

MIÉRCOLES

15 de Julio (Mateo 11, 25-27)

“Padre, te doy gracias porque has ocultado todo esto a los sabios y entendidos y se lo has revelado a lo sencillos.”



Los altos niveles de profesionalización exigidos para un desarrollo de calidad de los servicios que prestamos, ¿nos alejan del perfil de la *“gente sencilla”* del evangelio, nos vuelven prepotentes y ciegos?

La sabiduría de la sencillez puede darse tanto en el gran intelectual y profesional como en la persona que no ha podido formarse pero que acrisola una profunda conciencia crítica ante la vida. Ambos son los *“pequeños”* de los que nos habla hoy el Evangelio.

Abrirse a la Palabra exige apertura y capacidad para cuestionar nuestras propias certezas, cualquiera sea nuestro perfil académico-profesional.

Danilo L.F.C.